
RESEÑA

El cuidado de la memoria: archivos de la provincia de Alicante. Número monográfico de: *Canelobre: revista del Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert*. Invierno 2011, 58, 446 págs. ISSN: 02213-0467.

La revista *Canelobre* lleva publicándose desde 1984 bajo los auspicios del Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert, dependiente de la Diputación Provincial. Se ha especializado en la edición de monografías de tema alicantino que va publicando a ritmo de uno o dos números al año. El vol. 58, publicado en 2011, contiene casi 450 páginas en formato folio dedicados a los archivos de la provincia, lo que le hace merecedor de una reseña en esta revista de Documentación.

La obra está dividida en dos partes. La primera recoge un total de 23 artículos científicos a través de los cuales se va haciendo un repaso a los aspectos más candentes de la archivística actual, guiados por el objetivo de “convertir los archivos en memoria viva, útil, activa, verdaderamente al servicio de la sociedad, sabiéndonos adaptar a esa nueva sociedad abierta y participativa del siglo XXI” (p. 27). Los artículos vienen firmados por autores renombrados en este área de conocimiento, como Eduardo Núñez, archivero del Ayuntamiento de Gijón, que retrata de manera elocuente el pasado, presente y perspectivas de futuro de los archivos, o Antonia Heredia, que ofrece unas reflexiones acerca de la naturaleza de la Archivística, la gestión de los documentos y la gestión de archivos, con las tareas de clasificación como principio director. Francisco Sanchis

Moreno, archivero de la Diputación de Valencia, realiza un análisis de las funciones del profesional de este campo, a caballo entre el *records manager* y la erudición histórica, subrayando la necesidad de abrirse a la sociedad de la información, y Julio Cerdá plantea un interesante acercamiento a la educación y la difusión de los archivos a través de los juegos de pistas como recurso de dinamización. Se abordan además otros temas, como la importancia del diseño de los espacios, el mobiliario y las condiciones medioambientales para el desarrollo de las funciones archivísticas (Santiago Varela), la protección de datos de carácter personal (Lerdys Heredia y Alfonso Ortega) y la conservación de los archivos electrónicos (Rubén Martínez Gutiérrez).

En esta primera parte se recogen también un conjunto de proyectos y ejecuciones que nos informan de las actividades archivísticas realizadas en la provincia de Alicante, dando cuenta de la gran vitalidad de este área cultural. Se nos muestra desde la restauración de documentos históricos que lleva a cabo el Institut Valencià de Conservació i Restauració de Bèns Culturals, hasta el proyecto del Archivo de la Universidad de Alicante de asegurar la conservación de la memoria de la transición política y la consolidación de la democracia en Alicante mediante la creación de un “Archivo de la Democracia”. Y entre ellos, una representación de la variedad y riqueza de fondos documentales que podemos encontrar en los archivos:

familiares, eclesiásticos, sonoros, de empresa, fotográficos, privados...

La segunda parte recoge una información exhaustiva de los archivos públicos de la provincia de Alicante, que suman 113 centros entre los de carácter municipal, regional y universitario. Cada uno de ellos aparece representado a través de una ficha-modelo donde encontramos datos sobre la historia del centro, el edificio, organización y servicios, descripción de los fondos y bibliografía.

En conjunto tenemos en esta obra todo un universo archivístico reflejado en un ámbito territorial concreto. Los logros y los proyectos en curso, las teorías y la ejecución práctica, las necesidades, el sentir de los archiveros y su afán por colaborar activamente en esa sociedad abierta y participativa que se planteaban al principio.

El volumen tiene como título genérico “El cuidado de la memoria”, entendiendo por tal de una parte el patrimonio documental que ya tenemos conservado en los archivos, y de otra parte la memoria que estamos generando día a día, plasmada en los documentos que formarán parte en el futuro de esos archivos. El cuidado se ha observado

asimismo en la preparación de la edición, a cargo de la profesora Verónica Mateo Ripoll. Me parece muy acertada la elección de los textos y su ordenación de lo general a lo particular, consiguiendo retratar el complejo mundo de la archivística a través de finas pinceladas hasta componer un cuadro completo.

Es necesario destacar, finalmente, la espléndida colección de fotografías que ilustran la obra, así como la inclusión de los cuadros, gráficos y otros recursos que van apoyando los textos y haciéndolos más amigables, de tal manera que este monográfico de *Canelobre* además de informarnos y enseñarnos, es un regalo para la vista.

Solo le encuentro un pero. Creo que una obra de estas características debería tener una difusión acorde con su importancia y trascendencia, y no limitarse a una simple edición en papel. Se echa en falta, ya bien entrados en el siglo XXI, una edición digital, que bien podría alojarse en la web del propio Instituto Gil-Albert.

Isabel García Díaz
Universidad de Murcia